

Mapuches: Mirando la Historia

Alexis Díaz B., fotografía Alexis Díaz B.



El revuelo que últimamente han causado las tomas de terreno por parte del pueblo mapuche en la zona de la Araucanía, nos remonta a una historia ya sabida, pero lamentablemente aún no aprendida.

Inevitablemente nos topamos de frente con la llamada "deuda histórica" que el Estado chileno arrastra con este pueblo. Sin duda que las tomas mapuches corresponden a un acto legítimo (pues son tierras que ancestralmente les pertenecen), no obstante, dadas las condiciones de hoy (la normativa legal y el posterior saneamiento de las tierras usurpadas y ventas fraudulentas de terrenos indígenas), se observan como un hecho ilegal.

Pero pocos son los que se preguntan por el origen de aquellas manifestaciones, al igual que las condiciones de pobreza en las cuales se ven inmiscuidos los mapuches. Incluso una gran parte de los chilenos dan por explicación a ello, el simple prejuicio de tratarse de una "raza floja", o los acusan de no querer integrarse a la sociedad y al Estado, lo que choca con el espíritu guerrero y valiente del mapuche del cual tantas veces nos jactamos.

La Pobreza

Desde 1866 donde se dictan las primeras leyes de radicación de indígenas, en las cuales se enviaba a los mapuches hacia sectores principalmente cordilleranos con tierras de mala calidad para el cultivo y de menor extensión (para así dar paso al proceso de colonización extranjera); hasta 1929 donde se entrega el último título de merced (título de propiedad de carácter gratuito que se le entregaba al cacique por parte del estado), se produce continuamente una modificación en el sistema de vida semi-nómada que antes tenía el pueblo mapuche, desarticulando también el sistema de producción agrícola de tierras comunitarias. De esta forma el estado rompía la sociedad mapuche, naciendo con ello una nueva estructura: el minifundio.

El minifundio es la piedra angular del origen de la pobreza mapuche. Correspondían a pequeñas extensiones de tierra entregadas a cada grupo familiar, las que se degradaban rápidamente con el uso. La consiguiente disminución de la cantidad de animales por no tener sectores hábiles para el pastoreo, además del aumento permanente de la población, llevó a la transformación de la sociedad mapuche en un grupo de campesinos agrícolas con una economía de subsistencia.

Por otro lado la escasa educación a la cual podían acceder en esa época, se veía totalmente opacada por el poco uso de la escritura que realizaban, quedando en evidencia con la basta oleada de usurpaciones y ventas fraudulentas de las cuales fueron víctimas. Incluso no hace mucho, durante el gobierno militar, al no poderse vender las tierras indígenas, los winkas se las arreglaron para realizar arriendos hasta por 99 años, quedando de manifiesto el afán de riqueza por parte de sectores empresariales.

Esto traducido en cifras, nos lleva a decir que de los 10 millones de hectáreas que poseían a la llegada de los españoles, hoy sólo tienen 510 mil que son protegidas por la ley 19253, la ley indígena. Tan sólo 230 mil mapuches viven en zonas rurales y alrededor de 500 mil lo hacen en Santiago, a la búsqueda de mejores expectativas de vida. Según la encuesta Casen de 1996, 38,4% de los mapuches son pobres, donde un 11,7% son indigentes.

Sin embargo, hoy en día, el problema de la pobreza del mapuche rural parece aun más grave. La productividad agrícola mapuche tanto en el trigo (que es su principal actividad económica), la remolacha como en otras legumbres, es menos eficiente respecto a la de sus pares nacionales. Además, con la privatización de Iansa (que no compra más remolacha en la zona) y la competencia internacional agrícola, la convierten en actividades poco rentables al no existir un mercado efectivo para ellos (1).

De esta forma los programas sociales de carácter agrícola que imparte el gobierno, al igual que los estudios técnicos agrícolas de los jóvenes, no proporcionan la ayuda necesaria para salir de la marginalidad, pues por ventajas comparativas no somos un país agrícola, sobretodo respecto al Mercosur. Una posición más neoliberal nos

muestra como opción económicamente rentable el desarrollo de la actividad forestal de la zona, lo que destruye el sistema de vida mapuche y disminuye el empleo, ya que esta muy mecanizado el proceso de tala. De esta forma, surge la alternativa de seguir un desarrollo económico más moderado, el que respete nuestras raíces, o continuar en la escalada hacia un desarrollo que favorezca el crecimiento sin importar cuál sean sus métodos y las consecuencias que éstos tengan.

La Integración Respetuosa

José Bengoa en su libro "Historia de un Conflicto: El Estado y Los Mapuches en el Siglo XX" enuncia lo que fue la "integración respetuosa" del pueblo mapuche, la cual consiste en asumir instituciones huincas y reproducirlas a su manera. Es así como Bengoa sintetiza la relación de los mapuches y la sociedad chilena en el último tiempo: "Al leer la historia moderna de los mapuches, uno tiene la impresión que los indígenas chilenos han tratado de obtener sus objetivos de dignidad y desarrollo por todos los caminos posibles... Cuando en las organizaciones populares de comienzos de siglo se utilizaba el concepto de sociedades, ellos formaron sus propias sociedades, la Sociedad Caupolicán, la sociedad Galvarino... Al hablarse en el país de frentes, ellos formaron sus propios frentes, el Frente Único Araucano... Al hablar de corporaciones de desarrollo, hicieron lo propio, creando la Corporación Araucana."

En efecto, después de realizar pactos tanto con sectores de izquierda, centro y derecha para hacer prevalecer sus derechos, llegamos a los años 70 donde los mapuches ya se cansaron de realizar intentos de integración formales, pues no surgían efecto (Ibañez del Campo fue quien les abrió paso para que desarrollaran su estrategia en el Estado, Alessandri realizó las "casas rucas" y Frei Montalva inicialmente los había dejado fuera de la reforma agraria). En consecuencia, empezó a gestarse en el ambiente la idea de la toma de terrenos, realizándose la primera, a solo 5 días antes de asumir Allende, por don Juan de Dios de Coliqueo, derechista del Partido Nacional.

En los últimos años, podemos distinguir dos posiciones polarizadas dentro del pueblo mapuche respecto de la integración: Una más bien desarrollista, donde se apela a una modernización dejando atrás las viejas costumbres, lo que conllevaría una "integración respetuosa", y por el otro lado una posición nativista, la cual trata de separarse de toda contaminación cultural en busca de lo autóctono para así lograr una especie de república independiente (2).

Entre las dos posturas podemos entrever un nuevo discurso indígena, que se acerca hacia un carácter más ambientalista, ecológico, con una demanda que apela a una mayor conciencia étnica, un reconocimiento constitucional, con demandas sociales y económicas que incluso pueden llevar a revocar decisiones de gobierno, -como lo que vimos hace poco en Ecuador- y con una sed que crece cada día más por una mayor autonomía y autogestión. Es en esta nueva demanda donde el estado debe jugar un rol fundamental. Es claro que se están realizando esfuerzos en esta línea, pero aún parecen insuficientes (Se ha incrementado en más de 297% el fondo de tierras y aguas entre los años 1994 y 1999 y se ha aumentado de 5000 a 14000 las becas indígenas en el mismo periodo, entre otras cosas) (3). Por el momento, las esperanzas están puestas en el "Nuevo Trato" que propone el gobierno, mientras tanto, como dice Bengoa, suena el cultrún en el paseo Ahumada.

(1) "Historia de un Conflicto: El Estado y Los Mapuches en el Siglo XX". José Bengoa. Editorial Planeta. 1999.p 225.

(2) "La emergencia indígena en América Latina". José Bengoa. Fondo de Cultura

Económica.2000

(3) Balance económico y Social.1990-1999. Mideplan.

* Mercado negro



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a:

archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

